

EL CANTÁBRICO

DIARIO DE LA MAÑANA

Santander. - Año XL. - Número 13.842

Fundado por Don José Estrañi

Domingo, 2 de septiembre de 1934

ESBOZOS

LAS ALMAS BLANCAS

El niño zarandeado en las palabras lentas de los sabios, en las palabras bonitas de los poetas, en las palabras de los pedagogos. En la poesía, un montoncito de tópicos clásicos: inocencias, cabellos negros y rubios, rostros de angelotes de Murillo. Y a la otra parte de la poesía—en la realidad, en el polvo, en lo material—otro montoncito de iras, de tesis pedagógicas, de descensos, de lamentaciones. El niño crean imágenes y creando preocupaciones. Algo así como un soneto y un problema aritmético. Creando preocupación en la mente de los hombres, como los tallos incipientes de las mies crean inquietud en el entendimiento de un Labrador vago, perezoso, que no cultivaba bien, que todo lo espera de la lluvia y del sol. Así tiempos y tiempos de historia, de ciudad, de aldea. Un dolor que no se alivia, un camino que no se arregla, una alberca que no se limpia. Es lo mismo que si tuviéramos un viejo resquemor y no hiciéramos nada para aplacarlo. Todo es frase y querencia. Falta el movimiento, la energía, la voluntad en estas cosas del niño, zarandeado en el ceredor de las quejas, de las censuras, de la poesía. Se habla excesivamente de sus malicias, de su indocilidad, de su desaplicación, de su prematuro conocimiento de las cosas malas. Los padres se pasman de ese ancho y profundo conocimiento del pecado. Y la ira va a parar al rostro del maestro, a la intemperie moral de las costumbres nuevas, a las lecturas furtivas, a las proyecciones cinematográficas. Culpas de la calle, de la escuela, de los amigos avisados y picaros, del lenguaje deshonesto que se oye al pasar. Los padres se creen intactos de esas culpas. Ellos no piensan en sus palabras, en sus gestos, en su desenvoltura en lo íntimo de lo familiar. No recuerdan aquella frase, aquel movimiento, aquella pecaminosa conversación. Para ellos, toda la maldad está entre el ruido de la calle. En la calle es donde aprenden los hijos a mentir, a blasfemar, a injuriar. En la calle es donde aprenden esas cosas tremendas, donde se va extraviando la pureza de los sentidos, donde se pierde el concepto sentimental y bello que regala a la infancia la imagen y el adjetivo de la poesía. En la calle, en fin, es donde crecen las uñas de la maldad. Toda la culpa es de la calle, en el criterio fijo y enojado de los padres. En la calle se respira insidia, descaño, apariencia, rumor de palabras feas, iras, disputas, procaacidad, insultos, juramentos. La calle va arrastrando rosas de espíritu, malas de inocencia, azucenas de pensamientos, todo el lirio que tiene el niño en la imaginación. La calle va sembrando ortiga, espio, cardo, tuera. Los padres piensan en estas cosas que van desgastando docilidades, temuras, sensaciones apacibles. No meditan en su ejemplo, en sus maneras, en sus costumbres, en sus vocablos. Se creen alejados de la responsabilidad. Si sus hijos tienen esta torcedura moral, aquella manía nociva, ese rasgo imprudente del carácter, aquel esbozo de vicio, la culpa es de la calle, de la gente que no tiene recato, del maestro, que es blando en el corregir, perezoso, insensible; de los cartelones del cinematógrafo, con sus terribles estampas de bandoleros, de contrabandistas, de tunantes. Todos encontramos disculpa y atenuante a nuestra negligencia, al descuido, a la falta, al vicio: el que se embriaga, el que maltrata, el que se equivoca, el que miente, el que envidia, el que hurta, el que engaña, el que fracasa. No vemos la lumbre o el hielo interior que nos calienta esta ira, esta pasión, este deseo, o nos enfría aquel buen pensamiento, aquella virtud, aquella misericordia...

Y yo creo que toda la culpa no está en la calle. La culpa, la semilla, el manantial, está en casa, rezumbando, rezumbando sin parar. La calle es eco de la casa. A la calle van a parar nuestros disgustos, nuestras ideas, nuestros pecados, nuestras virtudes. En casa se habla de todo, y el niño escu-

SANTANDER VISTO POR LOS EXTRANJEROS

El ilustre hispanista Ezio Levi habla para «El Cantábrico».

No se trata de presentar en esta «Entrevista» el punto de vista particular de un viajero ilustre que reside en la Universidad Internacional. El profesor Levi, autor de numerosas obras, algunas de ellas dedicadas a estudios españoles, ha cantado en un magnífico librito dedicado a la Universidad Internacional las excelencias del paisaje que sirve de asiento a nuestro primer centro de cultura. No hay en sus afirmaciones, tampoco, el fácil halago para la montaña, sino un estado de espíritu, un convencimiento absoluto de que aquello que ensalza es digno de ser amado y conocido. Crítico, erudito, catadrático de Filología románica en la Universidad de Nápoles, su mente está avezada a los juicios maduros y no a la explosión del ingenuo entusiasmo.

Cuando le solicitamos unas palabras para EL CANTÁBRICO, con miras a recoger la impresión de su estancia en Santander, aceptó sin vacilar nuestro deseo, y nos fué explicando con palabras precisas aquel comentario personal que naturaleza y hombres le inspiraron aquí, frente a este rumoroso mar Cantábrico.

Los pueblos—comienza diciendo el profesor Levi—tienen que desenvolverse casi siempre por sus propios medios, si quieren permanecer dueños de sus acciones. Y esto no es una mera afirmación de significado localista, sino una observación de la realidad del mundo político. Arbitrar recursos para este fin no siempre es posible, y rara vez fácil, pues la naturaleza, buscando, sin duda, la solidaridad humana, provee a unos de materias primas y a otros de medios para destinarlas al servicio del hombre, o bien limitó la variedad de dones en los diversos pueblos, con lo que son obligados al cambio, al comercio. No cabe duda que España es uno de los escasos países que cuentan con todo género de materiales para vivir de sí misma. Pero la fuerza de su espíritu universal, que la viene solicitando a lo largo de la historia para las mayores empresas, en esta ocasión, en que el Universo muestra sus entrañas dramáticas, la mueve a prodigarse. Espiritu universalista lo muestran su cultura y su ser moral, en que tantas civilizaciones y modos de vida se incubaron. Yo, sin embargo, pienso que España, que es país, desde los puntos de vista artístico e histórico, de una extraordinaria riqueza, está llamada a mostrar sus tesoros tradicionales, «su casa», en lugar de gastarse en aventuras o proyectos que le roben energías para realizar su construcción interna.

Carburador SOLEX a STARTER. Puesta en marcha inmediata en frío. Economía y mayor potencia.

La variedad regional—añade aquí presenta sus más notables galas. Tierras de Castilla, del Norte y del Sur, igualmente ricas e igualmente fascinadoras. Pues esta variedad regional, que muestra los más diversos tesoros de arte y los más felices paisajes naturales, es la que todavía no se utilizó aquí como fuente de esos medios de atracción capaces de recorrer su economía. España tiene lugares, como la sierra de Guadarrama, donde es posible hacer deporte de nieve durante más tiempo que en ningún otro lugar de Europa, además de aquellas grandiosas perspectivas. Tiene ciudades de enorme emoción turística, donde se pueden revivir limpiamente, serenamente, páginas de la más interesante de las Historias; Bibliotecas y Museos indispensables para el conocimiento profundo del mundo pretérito. Y todo esto aquí no lo manifiestan con pupila comercial, lo cual, si es hermoso desde el sagrado aspecto ideal, es poco práctico.

Los forros para frenos que no llevan la palabra FERODO no son forros FERODO.

Las ciudades como Santander—sigue diciéndonos el profesor Levi—, dotadas de todos los encantos geográficos y espirituales, con una vida henchida de cordialidad, de recogimiento, de corrientes culturales muy intensas, no son llevadas en el mapa turístico de Europa sino como una de tantas poblaciones de verano. Pero aquí tienen la Universidad Internacional, que es un Centro de cultura de enorme resonancia e importancia europea. A la Universidad Internacional acuden gentes de los más lejanos y diversos países, profesores y alumnos que van recogiendo el latido espiritual de la España nueva, preocupada intensamente por su porvenir y por su responsabilidad histórica. Tienen esa magnífica Biblioteca de Menéndez y Pelayo, a donde acuden historiadores y escritores de todo el mundo; tienen las tradiciones vivientes de Pereda, Galdós, Menéndez y Pelayo. Y sobre ese en-

Más del 70 por 100 de los automóviles que se construyen en América van equipados con la bujía A. C. La bujía A. C. de fabricación americana se halla ahora de venta en todos los establecimientos del ramo.



Pastora,
una gutarra que llora,
una pena que suspira,
verde mirar que embelesa,
y que besa
cuando mira...

Manzanilla.
¡Noche de fiesta en Sevilla!
¡Cañas, requiebros, caireles!
¡El revolver de una faldita!
¡La Giralda
escondida entre claveles!

Evocando en mi memoria
los recuerdos de aquel día,
yo siento en el alma mía
el resplandor de su gloria,
a través de la ilusoria
visión de mi fantasía...

Es una sombra de ensueño
el girón de tu mantilla,
al enguirse sobre el trono
de la penita esmeralda,
mezcla de encajes y nubes,
de ensueños y maravilla...
¡Tú eres, Pastora, Sevilla,
encarnando la Giralda!

Escuchando hoy el latido
de tu gitano cantar,

aquel recuerdo dormido,
y escondido,
has logrado despertar
en mi corazón herido,
Yo siento que brotan flores
del huerto de mi ternura...
Yo siento que en mi murmuración
el eco de tu canción,
y en el sonoro y ardiente
tremolar de cada nota,
siento algo grande que brota
dentro de mi corazón...
Mi musa, al verte, se afana
por llegar a comprender
el arte que de ti emana...
¡Hoy siento en mi renacer
mi sangre de mejicana,
mi corazón de mujer!...

Heroína ADAME

Dr. JOSE MATORRAS CIRUGIA Y PARÍOS
PASEO DE PEREDA, 21, PRIMERO
De doce a dos y cuatro a seis. Teléf. 3210.

F. Díaz-Munio
(De las clínicas de los doctores Marañón y Madinaveitia.) Especialista en Estómago, Hígado, Intestinos y Secreciones Internas. — Medicina Interna.
De 10 a 12,30 y de 4 a 5.
HERNAN CORTES, 1, PRIMERO

Pompas fúnebres Ceterino San Martín. Alameda Primera, 22. - Teléfono 2064

EL SEÑOR
DON ANGEL SAN MARTIN ORIA
falleció en el día de ayer, a los 42 años de edad
D. E. P.

Su desconsolada esposa doña Joaquina Fontecha Aja; hijos Eusebio y Laura; madre doña Josefa Oria (viuda de San Martín); hermanos Demetria, Teresa, Matea, Paulino y Gelina (ausentes) y Próspero; hermanos políticos don Aurelio y don Benjamín (ausentes) y don Manuel, don Sinforiano y doña Simona Fontecha Aja; doña Hilario Salcines, don Miguel Puente, doña María Ortiz, don Rafael Pando, don Bruno Martín y don Salvador Enriquez (ausentes); tíos, sobrinos y demás parientes,

Ruegan a sus amistades asistan a la conducción del cadáver, que se efectuará hoy, domingo, a las cinco de la tarde, desde la casa mortuoria, Peñacañillo (barrio Ojález), al cementerio de dicho lugar, por cuyo favor les quedarán agradecidos.

Peñacañillo, 2 de septiembre de 1934.

Pompas fúnebres C. San Martín. Alameda Primera, 22. Teléf. 2064.

LA SEÑORITA
VALENTINA PEREDO DE LA CRUZ
falleció en el día de ayer, a los 17 años de edad
Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica
R. I. P.

Sus desconsolados padres don Ramón Peredo (Industrial de esta plaza) y doña Valentina de la Cruz; hermanos María Antonia y Ramón; abuela materna doña Antonia Díez (viuda de don Zacarías de la Cruz); tíos, primos y demás parientes,

Ruegan a sus amistades encomienden a Dios Nuestro Señor en sus oraciones y asistan a la conducción del cadáver, que se efectuará hoy, domingo, a las doce, desde la casa mortuoria, calle de Francisco Palazuelos (antes calleja de Arna), número 34, «villa Tinuca», al sitio de costumbre, por cuyos favores les quedarán agradecidos.

Santander, 2 de septiembre de 1934.

La misa de alma se dirá mañana, lunes, a las ocho, en el altar mayor de la residencia de los reverendos Padres Carmelitas.

PRIMER ANIVERSARIO
DEL SEÑOR
DON FRANCISCO DIAZ CALLIGOS
que falleció en Reinosa el día 3 de septiembre de 1933
HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS
R. I. P.

Su desconsolada esposa Balbina Canales Regata; sus hijos Esperanza, Aurea, Francisco, Balbina, Julia y Valentín; hijos políticos don José Diego, Ricardo Rededo y Gonzalo Robles; nietos, hermanos y demás familia,

Ruegan a sus amistades una oración por su alma.

Las misas que se celebren en la parroquia de Reinosa el día 3 de septiembre en el altar mayor, a las seis y media, siete y ocho, y en Santander, en la iglesia de San Francisco, también en el altar mayor, a las seis y media, siete y siete y media, y los oficios que se celebren en Cienca (Guarnizo), a las siete y media, serán aplicados por el eterno descanso de su alma.

Santander, 2 de septiembre de 1934.

